

## UNA IGLESIA DE ESPIRITUALIDAD AUTÉNTICA

**Karl Rahner S.J.** (Friburgo, 1904 – Innsbruck, 1984) Su obra *Fundamentos de la fe cristiana*, escrita hacia el final de su vida, es su trabajo más desarrollado y sistemático, Rahner había trabajado junto a Yves Congar, Henri de Lubac y Marie-Dominique Chenu, teólogos de la escuela denominada Nouvelle Théologie.

En *Misión y gracia*, 102–110, nos da las claves para vivir una espiritualidad auténtica:

*“La Iglesia ha de seguir siendo la Iglesia del misterio y de la alegría evangélica en una libertad redimida. No debe degenerar en una asociación humanitaria de beneficencia, pues el hombre, a la larga, no se aguanta así mismo si no está rendido para la libertad abierta de Dios. Sólo cuando el hombre sabe que es infinitamente más que una mera evidencia inmediata, que es el hombre del Dios infinito de libertad y bienaventuranza sin límites, sólo entonces puede realmente aguantarse a la larga. Si no, se va asfixiando lentamente en su propia finitud, y toda la retórica sobre la dignidad y la misión del hombre sonará cada vez más falaz. Por eso la Iglesia se ha de ocupar, ante todo y sobre todo, de Dios”.*

### **1 – Necesidad de hablar de Dios**

*“En la Iglesia hablamos demasiado poco de Dios, o lo hacemos con un árido adoctrinamiento al que le falta una fuerza vital auténtica. Hemos aprendido demasiado poco el arte increíblemente elevado de una auténtica mistagogía para la experiencia de Dios, y por eso lo usamos también demasiado poco. De ahí también que tengamos la sensación de estar simplemente a la defensiva frente a un ateísmo tan extendido. Esta impresión, en último término falsa, procede en buena parte de que la presencia misteriosa de Dios y su historia, como no corresponden a nuestras expectativas, lo cual de suyo es lógico, las interpretamos como ausencia de Dios, o componemos incluso una teología de la muerte de Dios sin saber siquiera a qué se refiere la palabra “Dios”...”.*

### **2-Necesidad de hablar de Jesús**

*“Una segunda cosa hay que predicar con fuerza en una Iglesia de auténtica espiritualidad: Jesús. Es decir, la fe de que, en la historia de nuestra vida y del mundo, la autopromesa absoluta de Dios como vida que nos libera se ha hecho en él visible para nosotros y ha quedado solamente establecida para siempre; en él, entregado a la muerte y aceptado por Dios y vivo definitivamente. Al predicar a este Jesús como Señor nuestro en este sentido, debería tenerse en cuenta, por una parte, que, en este punto de partida recién señalado, para la comprensión de Jesús en la fe cristiana viene implícita toda la cristología tradicional, que sigue siendo vinculante; y, por otra, que si esa cristología ha de resultar inteligible y creíble hoy, no puede consistir solo en el enunciado de una “cristología desde arriba”, sino que ha de partir de la experiencia de Jesús, el cual, en un amor radical a Dios y a los hombres, asumió obedientemente el fracaso de su vida y misión y precisamente así se hizo digno de fe como asumida definitivamente en la vida de Dios y se ha convertido para nosotros en la palabra inseparable de la autopromesa de Dios...”*

*Con esta doble y única confesión de Dios y de Jesús, palabra de la autopromesa de Dios en la historia, la Iglesia puede ser y seguir siendo cada vez mejor la Iglesia del misterio y de la alegría evangélica en una libertad redimida: una Iglesia de espiritualidad auténtica”.*

No olvidemos para terminar que Rahner fue el que dijo: *“Cabría decir que el cristiano del futuro o será un ‘místico’, es decir, una persona que ha ‘experimentado’ algo o no será cristiano”.*